



¿Qué lección hay para los republicanos en la derrota electoral de Roosevelt en 1942?

Posted on Marzo 23, 2026

Por Rodrigo Duarte

En 1942, el Partido Demócrata sufrió una derrota categórica en las elecciones de medio término a causa de las disrupciones económicas que la entrada de EEUU en la Segunda Guerra Mundial causó a lo largo del país. “Si la guerra contra Irán continúa, los republicanos no tienen chance en los comicios de noviembre”, dijo un experto a Sputnik.

A más de tres semanas de haber comenzado su ofensiva bélica en conjunto con Israel contra Teherán, las señales que empiezan a emanar de Washington —el creciente tono de las amenazas del presidente Donald Trump por el cierre del estrecho de Ormuz o el llamativo silencio del vicepresidente J. D. Vance— sugieren un innegable clima de preocupación en los pasillos de la Casa Blanca.

Pese a que la Administración republicana —especialmente el secretario de Guerra, Pete Hegseth— mantiene una retórica triunfalista, lo cierto es que la mencionada actitud discreta del otrora locuaz Vance, como el sorpresivo perfil bajo del secretario de Estado, Marco Rubio (ambos considerados los favoritos para suceder a Trump como líderes de su movimiento MAGA), dan cuenta de que la primera plana

republicana tienen plena conciencia de los potenciales costos electorales de lanzar una impopular guerra en el extranjero.

No se trata solamente de que el recuerdo de la desprestigiada ‘guerra contra el terror’ iniciada por George W. Bush todavía persiste, o de la mala imagen de Israel —país que impulsa el conflicto contra Irán— entre la mayoría del electorado tras la descarnada ofensiva militar contra Gaza, sino también el miedo a las disrupciones económicas que conlleva desestabilizar una región que es el corazón de la industria petrolera global (48% de las reservas y 31% de la producción global).

El antecedente de la Segunda Guerra Mundial

La historia electoral de EEUU, más allá de la desconfianza hacia el establishment que provocó la guerra contra Vietnam o cómo el intervencionismo en Oriente Medio de comienzos de los 2000 aceleró el fuerte endeudamiento que todavía golpea las cuentas públicas de EEUU, ofrece muchos ejemplos de cómo un Gobierno pierde inmediatamente respaldo una vez que una campaña bélica se traduce en facturas que la ciudadanía debe pagar.

Tal vez no haya mejor ilustración de este fenómeno que las elecciones de medio término de 1942. En aquel entonces, a pesar del patriotismo que el ataque japonés a Pearl Harbor había desencadenado, el Partido Demócrata de Franklin D. Roosevelt —un mandatario sumamente popular que cursaba su tercer mandato— sufrió un revés masivo en las urnas.

Lo anterior devino por las complicaciones logísticas, el racionamiento y la inflación causadas por el ingreso de EEUU en el conflicto internacional, demostrando que los votantes castigan la inestabilidad doméstica, incluso en medio de una guerra que la mayoría de los estadounidenses apoyaban.

En el caso de la campaña contra Irán, sondeos de firmas como YouGov y medios tan variados como CNN, Fox News y Reuters, muestran que el respaldo a la nueva ofensiva es históricamente bajo. Las cifras indican que el apoyo popular no alcanza siquiera el 40%.

Si bien el Partido Demócrata mantuvo el control de ambas cámaras gracias a la amplia mayoría que habían obtenido en las elecciones previas (motorizada por el apoyo al programa de ayudas sociales conocidos como New Deal, creados por el propio Roosevelt para sacar al país de la Gran Depresión), el oficialismo perdió 45 escaños en la Cámara de Representantes y nueve bancas en el Senado.

Esa derrota, que sorprendió a la propia Casa Blanca, representó el mayor revés de un partido gobernante en la historia de EEUU hasta ese momento y tuvo un principal motivo: el malestar de la población por los “sacrificios” que la guerra estaba ocasionando.

Vale recordar que, en 1942, el encarecimiento del petróleo hizo que la inflación en EEUU saltara a un récord histórico de 10,9%, situación que el Gobierno intentó mitigar con un estricto control de precios y el racionamiento de bienes básicos como la carne y la gasolina, provocando la caída de la economía y el aumento del desempleo, alienando a una porción significativa de la base obrera de los demócratas.

¿Advertencia para los republicanos?

Si bien no es excepcional que en EEUU los oficialismos sufran derrotas en las elecciones de medio término, continuar la guerra contra Irán haría que los republicanos no tengan oportunidad de ganar en los comicios de noviembre, esto debido a que los estadounidenses “votan con la mano en el bolsillo” le dijo a Sputnik Juan Daniel Garay Saldaña, maestro en estudios sobre México y Estados Unidos y egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

“Una situación como la que se está viendo —y que podría empeorar rápido en los próximos meses—, con el aumento del combustible en EEUU debido al encarecimiento del petróleo, y su impacto inflacionario, sería letal para los republicanos, que ya de por sí se encuentran en una situación precaria por temas como ICE”, afirma.

Garay señala que el hecho de que el Pentágono haya presentado la ofensiva militar contra Irán como una “incursión relámpago” —al estilo de lo ocurrido en Venezuela el 3 de enero, con el secuestro del presidente Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Flores— y que luego de tres semanas solo siga escalando, hace muy improbable que el conflicto vaya a terminar en el corto plazo.

“Trump siempre ha sido muy hábil para venderle temas al electorado, pero defender una economía más cara y un gasto billonario en una guerra contra un país al otro lado del mundo es un desafío imposible incluso para un político tan hábil como él”, apunta.

De igual manera, Claudia Veiroj, internacionalista egresada de la Universidad de la República Oriental de Uruguay (UDELAR), dijo a este medio que, incluso teniendo triunfos para mostrar al electorado, como una reducción de la migración ilegal y una baja en la criminalidad, los republicanos se arriesgan en los comicios legislativos del próximo noviembre a repetir un escenario electoral como el de 1942 si continúan las hostilidades contra Irán.

Para la experta, de la misma manera que Roosevelt confió en que sus políticas del New Deal y el nacionalismo en tiempos de guerra le harían ganar las elecciones de 1942 pese al mal clima económico, los republicanos podrían sufrir un duro revés en las urnas por creer su propia propaganda de que la operación contra Irán es un éxito.

“Si la actual Administración no logra bajar el precio del combustible, que es un recordatorio diario para los

estadounidenses de que la Casa Blanca decidió enredarse nuevamente en Oriente Medio, la narrativa de America First no tendrá como sostenerse en las elecciones legislativas”, añadió.

El Maipo/PL